

Zapatismo 40 años después

Salvador Martí i Puig
Catedrático de Ciencias Políticas,
Universitat de Girona

Osorno, Diego Enrique
En la montaña

Anagrama, 2024
367 págs.

Rovira Sancho, Guiomar
Zapata vive

Sexto Piso, 2024
372 págs.

A más de tres décadas del estallido de la rebelión zapatista en Chiapas, el mundo editorial aún mantiene vivos algunos rescoldos de lo que fue su llama. La aparición, y su posterior galardón del libro *En la montaña* de Diego Enrique Osorno, y la reedición (con un valioso epílogo) del libro *Zapata vive* de Guiomar Rovira Sancho, son la prueba fehaciente. De todas formas, ambos libros son muy diferentes, si bien dan cuenta de dos momentos y dos miradas que, después de tantos años, son complementarias ya que sin una lectura atenta de ambas es difícil establecer un recorrido de tantos años de zapatismo –o neozapatismo, como algunos lo quieren llamar–.

Para empezar la reseña es preciso señalar que los dos autores son periodistas experimentados, galardonados y con una irrenunciable vocación de dar voz a los que no la tienen. Las anteriores obras de Osorno

sobre el cártel de Sinaloa, la guerra de los Zetas o la violencia sexual en su país lo corroboran; al igual que ocurre con Rovira, con la architraducida obra *Mujeres del matz* o con los libros *Zapatismo sin fronteras* o *Activismo en red*.

Un tema relevante de las dos obras literarias es que una es pionera y la otra postrera del fenómeno del zapatismo. Digo postrera en el sentido de que se trata de un libro de ensayo con voluntad de difusión masiva, pues en el ámbito estrictamente académico el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), las bases de apoyo en Chiapas y la solidaridad zapatista aún representa un filón del que nacen tesis doctorales, artículos de *journals* académicos y capítulos en *handbooks*.

Sobre la obra pionera reeditada por Sexto Piso, cabe señalar que se trata de un testimonio directo de primera hora, que cubrió –sin haberlo planeado previamente– el levantamiento zapatista ofreciendo una mirada cercana y comprometida, pero, sobre todo, feminista. En un momento de clímax zapatista donde todos –pero todos– los focos se centraban en el subcomandante Marcos, Guiomar Rovira tuvo la sensibilidad de acercarse a las mujeres protagonistas del EZLN. Para ello el libro se despliega con una introducción –casi poética– del mundo, paisaje y contexto en el que se da la rebelión zapatista para, posteriormente, presentar relatos en primera persona de miembros de las comunidades indígenas (tzotziles, tojolabales y tzeltales) que se enrolaron en el EZLN y sus razones para hacerlo, sobre la forma en que se organizaron y, finalmente, sobre cómo se planeó el alzamiento

y el rol de sus líderes, la sociedad civil y los medios de comunicación. Después, en el siguiente apartado, Rovira dedica todo un capítulo a la voz de las mujeres guerrilleras. Este apartado es realmente excepcional, ya que visibiliza un colectivo históricamente ignorado en las luchas insurgentes y que siempre tuvo que lidiar no solo con la opresión colonial, económica, racista y clasista, sino también con la del patriarcado y sexismo imperante de forma transversal fuera y dentro de sus comunidades. Solo cabe leer atentamente los testimonios de Laura, Elisa o Isadora para darse cuenta de que este texto va más allá del heroísmo bélico de un David contra un Goliat, abriendo una brecha pionera, la del feminismo indígena y desde abajo. Para terminar, más allá de las conclusiones que apelan a una reflexión sobre el sentido de la utopía y la rebeldía desde la periferia y un llamado a la solidaridad internacional, la nueva edición muestra el rostro de la resistencia indígena a través de una entrevista en profundidad con la mayor Ana María. Destaca que Ana María ya fue entrevistada en 1994 por Guiomar Rovira (y sale en la primera edición) y, en esta, 30 años después, ambas se reconocen como contemporáneas, herederas de un compromiso profundo con la rebelión indígena y de las mujeres. Además, este epílogo nos lleva más allá de la épica revolucionaria, ya que, si bien Ana María se enroló en la guerrilla a los 13 años, comandó un batallón de 1.000 combatientes en la toma del Palacio Municipal de San Cristóbal, formó parte de la primera delegación zapatista en los diálogos de paz junto a

la comandanta Ramona e inauguró el mítico Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, también fue posteriormente apartada del EZLN. Reconstruir y dar sentido a su vida después de haber dedicado los mejores años de su juventud a la revolución son un tema crucial de la nueva edición.

Otra mirada muy diferente es la que ofrece el periodista multipremiado Diego Enrique Osorno con su obra *En la montaña*, que ofrece una mirada del movimiento zapatista 30 años después de la insurrección, y que responde a un EZLN, un México, una base militante y una lucha muy diferentes. Osorno, en este sentido, nos presenta un documento reflexivo que señala luchas conceptuales y figuradas que inician con un viaje marítimo en el que miembros del EZLN emprenden una travesía a bordo de un velero alemán llamado *La Montaña* el año 2021. El itinerario, de México a Europa (llegando a Bayona) da cuenta de la ruta inversa a la que hicieron los conquistadores del Reino de Castilla, y nos evoca la novela del exiliado catalán Avel·lí Artís-Gener (Tísner) titulada *Palabras de Opaton el Viejo* publicada en 1968. La obra se divide en tres partes: la primera narra la travesía por mar, en la que se destilan reflexiones corales y debates ideológicos de los viajeros; la segunda se recrea en diálogos que mantiene con los subcomandantes Marcos y Moisés, reflexionando sobre el sentido del zapatismo, su evolución, épica y retos –en esta parte, como en la mayoría de libros filozapatistas, se nota el magnetismo que genera Marcos (hoy Galeano) entre los

periodistas—; en la tercera parte la obra recrea la situación actual de México, y con mayor profundidad de Chiapas, señalando la incesante degradación social y económica que ha sufrido, y reflexionando sobre el estallido de violencia de la mano de los paramilitares y el narco junto con el abandono (¿o la complicidad?) institucional.

De todo ello cabe señalar que *En la montaña* no es ni una crónica periodística ni un ensayo político, sino más bien un *collage* confeccionado a través de retazos de entrevistas, reflexiones, memorias de resistencia, sueños y datos de una tozuda realidad periférica donde persiste la injusticia, el abandono y las ansias de dominio de los poderosos y corruptos. A estos tres capítulos se les añade una posdata, epílogo y nota de desembarco, así como alguna foto y un mapa. Sin duda se trata de una obra híbrida y contraintuitiva. Este libro titulado *En la montaña* y que no habla de tierra firme, sino de una ruta marítima, es en definitiva una narración que mezcla crónica periodística, bitácora, entrevistas, reflexión y panegírico. E igual que el libro de *Zapata vive* se trata de una obra coral que da protagonismo a múltiples voces, los rebeldes en armas de 1994, por un lado, y los delegados indígenas y miembros de las comunidades de las Juntas del Buen Gobierno de los Caracoles, por otro. Ambas son crónicas de prosa bien labrada, más poética la de Rovira y con mayor encono filosófico la de Osorno, pero ambas empáticas con la causa, evitando el sensacionalismo y apostando por la utopía que brota de la autonomía, la dignidad y el respeto.